

Laudatoria

Con motivo de la "Rosa de Plata de San Nicolás",

A la ciudad Elche, representada por su alcaldesa,

Sra. Mercedes Alonso García

Señora Alcaldesa,

Estimados miembros de la Junta de Patronos de la Misteri d'Elx,

Señoras y señores,

La Rosa de Plata de San Nicolás, que otorgamos hoy a la ciudad de Elche, representada por su alcaldesa, la señora Mercedes Alonso García, se encuentra - como el Misteri d'Elx - en una larga tradición. La "Rosa de Plata" alude a la "Rosa de Oro", que ha sido otorgada desde el comienzo del siglo décimo primero por el obispo de Roma a personalidades o lugares que han adquirido méritos especiales en la vida de la iglesia. Primero fueron gobernantes católicos, más tarde sus esposas virtuosas, en estos tiempos el Papa otorga la Rosa de Oro con preferencia a santuarios marianos. La primera Rosa de Oro de nuestro Papa Francisco fue otorgada al santuario de Guadalupe, en México en el año 2013. Entre los galardonados españoles de la Rosa de Oro he descubierto las siguientes personalidades:

- Alfonso séptimo (VII.), rey de Castilla (1148)
- Isabel, reina de Castilla (1493)
- María Luisa Gabriela de Saboya, reina de España (1701)
- Isabel segunda (II.) de España (1868)
- María Cristina de Austria, Regente de España (1886)

En el año 2009 el Papa Benedicto (decimosexto) XVI concedió la Rosa de Oro al santuario "Nuestra Señora de la Cabeza" en Jaén, Andalucía.

¿Cómo surgió la "Rosa de Plata de San Nicolás"? Tres miembros del Instituto de Estudios Ecuménicos de la Universidad de Friburgo, Suiza, querían ampliar el círculo de galardonados: El Prelado Dr. Nicolás Wyrwoll, unido desde hace muchos años a la ciudad de Elche y al "Misteri", quien nos ha traído aquí; la profesora. Barbara Hallensleben, miembro de la junta directiva del Instituto de Estudios Ecuménicos, que participa a nivel internacional en el diálogo entre los cristianos, especialmente con las Iglesias de Oriente; y el que les habla, Guido Vergauwen, director del Instituto de Estudios Ecuménicos y actualmente rector de la Universidad de Friburgo, Suiza.

En el acta de fundación está escrito: La Rosa de Plata de San Nicolás se otorga a personas,

- que, por su vida han hecho visible, como San Nicolás, la filantropía y bondad de Dios,
- que, enraizados en la vida de su comunidad eclesial, dan testimonio de la misión de la iglesia en el *universum mundum* gracias al poder del Espíritu Santo,
- y que contribuyen así a la reconciliación y comunión profunda de la Iglesia, de la humanidad y de toda la creación.

La bondad de Dios, su “filantropía”, no conoce fronteras entre denominaciones cristianas, entre religiones, entre partidos políticos, entre naciones ni entre estados. La ciudad de Friburgo y su Universidad se sienten particularmente obligadas a esa bondad (filantropía) de Dios que resplandece en la persona del santo obispo Nicolás de Myra: En la catedral de Friburgo se venera una reliquia importante del santo. Como los niños que participan en el concurso de canto para el Misteri en Elche, en el liceo más importante de Friburgo hay un concurso de dibujo, donde se premia cada año la mejor representación de San Nicolás. Además, un “Nicolás” seleccionado entre los estudiantes del liceo de St. Michael lleva preside cada año con motivo del 6 de diciembre una procesión por la ciudad que atrae a miles de visitantes. Por supuesto, Friburgo está ligado de manera especial cordial con la ciudad de Bari, en el sur de Italia, donde los dominicos guardan las reliquias de San Nicolás y reciben los numerosos peregrinos de Oriente y Occidente.

Hasta ahora hemos otorgado la Rosa de Plata sólo a personas:

- Al metropolitano Kirill de Smolensk y Kaliningrado, hoy Patriarca de Moscú
- A la abadesa Iosefina del convento de Varatec en Rumania, uno de los conventos de monjas quizás más grandes del mundo y que ha acompañado con su oración y su acción la reconstrucción del país después de mil novecientos ochenta y nueve (1989)
- A Monseñor Eleuterio Fortino, colaborador en el Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad Cristiana
- Al patriarca armenio Mesrob de Estambul que desde hace muchos años se ha visto impedido en el ejercicio de sus funciones (o: ministerio) por una enfermedad grave
- A la pastora luterana y profesora Fairy de Lilienfeld, de Erlangen, una gran conocedora de las Iglesias Orientales
- Y a Monseñor Antonio Mennini, antiguo nuncio apostólico en Moscú y ahora en Londres, que ha hecho mucho por el entendimiento entre católicos y ortodoxos en Rusia.

De esta manera, la ciudad de Elche se convierte en el séptimo galardonado y muestra, que la concesión de la Rosa de Plata se ha convertido en una tradición.

Por primera vez le damos la Rosa a toda una ciudad. Esto no quiere decir que los galardonados sean ahora “anónimos”. Al contrario: La amistad de Dios con los hombres funda

la comunidad y la paz, y asocia las personas que trabajan juntas para el bien común. Si conocemos bien la historia, en Elche fue "la ciudad" y no simplemente "la iglesia", la que defendió el Misteri contra las prohibiciones romanas de este tipo de juegos y que ha continuado su tradición. El Misteri es LA FIESTA de la ciudad, y muchas personas contribuyen al éxito, desde los jugadores y cantores, hasta la junta de patronos, que queremos honrar hoy, junto con su alcaldesa.

La ciudad es el lugar privilegiado para la convivencia de los seres humanos modernos. En 2008, por primera vez en la historia de la humanidad, vivían más personas del mundo en las ciudades que en el campo. La ciudad es desde sus inicios un lugar de libertad de los ciudadanos y de su responsabilidad en la vida pública. La ciudad es el sitio de la fundación de la universidad, y me siento orgulloso de pertenecer como dominico a una comunidad religiosa que ha apoyado esta tendencia: dominicos y franciscanos fueron las primeras órdenes que se establecieron conscientemente en la ciudad, para poder informar la convivencia con el espíritu del Evangelio, y con la reflexión razonable de la fe. Además, el fundador de la orden de los dominicos, Santo Domingo, fue un español.

La ciudad se encuentra bajo una gran promesa: La Biblia nos presenta la "Ciudad Nueva", la Jerusalén celestial, que baja a la tierra, como culminación de la creación ante nuestros ojos. Pero la ciudad también lleva la pesada carga de la historia de la humanidad en su quebranto: Caín, que cometió el primer fratricidio, era "fundador de una ciudad"; – Babel representa la arrogancia de la ciudad que quiere ir a la conquista del cielo. La ciudad de Babilonia es la gran antagonista de la Jerusalén celestial. La ciudad de Elche hace viva año tras año la gran promesa: no es por nada que es grande el júbilo y la alegría cuando el cielo se abre y María, por así decir, lleva nuestra humanidad al cielo. Tanta gente en esta ciudad ayuda a hacer visible una gran esperanza a los ciudadanos de Elche, y así, a todas las personas.

Y esto no va de suyo: los investigadores señalan hoy que es la "urbanización" la que extingue la libertad y la responsabilidad de los ciudadanos que son tan típicas de la vida de la ciudad. Se empieza a hablar de "áreas urbanas" en lugar de "ciudades", porque en las ciudades empieza un anonimato. En Elche el Misteri da un signo que contrarresta este anonimato. En la figura de la "Virgen", de la "Reina" del cielo y de la tierra recibe cada ser humano un nombre, un rostro, una dignidad incondicional. Este es un precioso signo en un mundo en el que, por cierto se habla mucho de los derechos humanos, pero sin que las grandes declaraciones logren un cambio sostenible.

Por primera vez en la historia de la "Rosa de Plata" hemos encontrado por lo tanto un nuevo carácter, complementario: honrar por una parte a la ciudad entera y, por otra, a algunas personas: Además de la Rosa de Plata, hemos hecho preparar treinta (30) pequeñas rosas de plata (verdadera), que quisiéramos otorgar a cada miembro de la Junta Patronal en señal de agradecimiento por su entrega personal comparte la carga de la ciudad a lo largo de las generaciones.

Con la construcción de la catedral, los ciudadanos de la ciudad de Friburgo establecieron en su tiempo una señal de que la presencia de la amistad de Dios para los humanos en la figura de San Nicolás no sólo tiene un efecto en la salvación de las almas, sino también en la convivencia lograda en la ciudad en la tierra: En el segundo libro de los Reyes, el Señor le habla a David de Jerusalén:

Protegam hanc urbem et salvabo eam propter me et propter David servum meum - Yo protegeré esta ciudad y la salvaré por consideración a mi siervo David (2 Reyes 19,34)

Los ciudadanos de Friburgo han recibido esta promesa en su propia ciudad y en el portal sobre la estatua de San Nicolás está escrito:

Protegam hanc urbem et salvabo eam propter me et propter Nicolaum servum meum - Yo protegeré esta ciudad y la salvaré por consideración a mi siervo Nicolás (2 Reyes 19,34)

Que la Rosa de Plata que os otorgamos hoy sea una señal de que esa promesa es válida también para la ciudad de Elche:

Voy a proteger y salvar esta ciudad por mi causa y por la Santísima Virgen y Madre María, en la cual reconocéis vuestra propia esperanza y la proclamáis a todos los hombres.